



Economía

Los trabajadores que se ausentan por baja médica crecen un 9% y superan el millón

El INE recoge un nuevo repunte de las faltas al puesto de trabajo entre enero y marzo de 2026 | El volumen de empleados que no acuden a trabajar se duplica respecto al dato de 2019

Noelia Casado MADRID.

Las ausencias de los empleados a su puesto de trabajo se han convertido en la principal preocupación de las empresas en los últimos años, que denuncian que el aumento de las bajas por incapacidad temporal se ha convertido en un problema de costes y también organizativo. La última encuesta elaborada por el INE del mercado laboral da cuenta de la magnitud que ha adquirido el problema, en tanto que más de un millón de personas no habían acudido al trabajo en la semana que fueron consultados por estar enfermos o haber tenido un accidente.

La Encuesta de Población Activa correspondiente a los tres primeros meses del año recoge un repunte del 8,8% respecto a los meses de enero a marzo de 2025 y apunta a un enquistamiento del fenómeno observado en el periodo posterior a la pandemia. Si en el inicio del año 1.075.900 personas no acudieron a su puesto de trabajo por tener una baja temporal, un accidente o una enfermedad, en el mismo trimestre de 2019 eran algo más de 532.000. Es decir, que a lo largo de estos años ha experimentado un incremento superior al 100% hasta duplicarse.

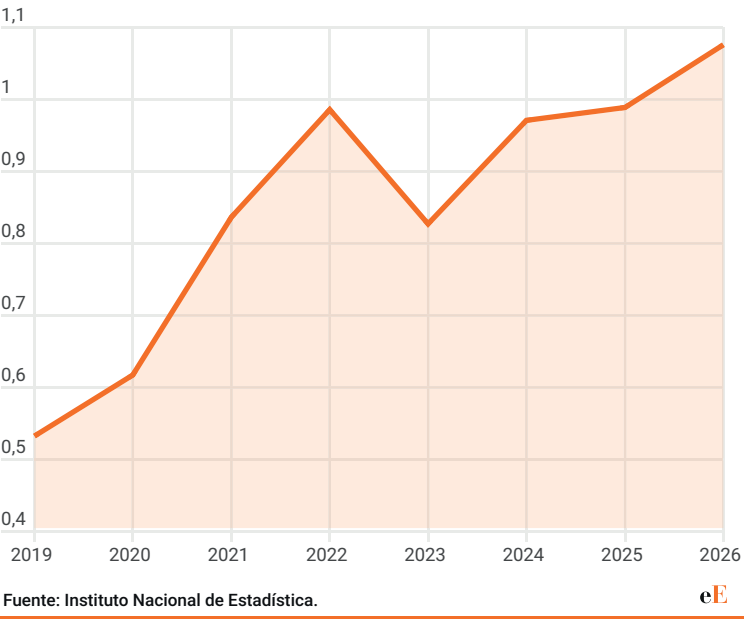
Ha pasado a ser así en el primer motivo alegado por los trabajadores para explicar por qué no acudieron a su empleo esa semana al ser consultados por el INE. Si bien es cierto que las razones señaladas varían en función del trimestre, esta es la primera ocasión que más de un millón de personas hacen alusión a las bajas por incapacidad de carácter temporal (IT). Son menos de 900.000 las que se ausentaron por vacaciones y 150.000 por disfrutar el permiso por nacimiento.



La ministra de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, Elma Saiz. EFE

Un millón de trabajadores no acuden al trabajo por estar de baja

En millones de personas. Datos del primer trimestre de cada año



El dato no resulta una sorpresa para los interlocutores sociales, que mantienen un diálogo abierto con el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones desde el mes de octubre de 2024 sin que se hayan implementado reformas. El Gobierno ha puesto varias propuestas sobre la mesa a lo largo de los últimos meses, pero la incorporación progresiva para los pacientes oncológicos y la obligación de que los médicos concreten para qué actividades queda impedido el trabajador en casos de pluriactividad son las que tienen más posibilidades de concretarse pronto en una ley.

Si bien, los análisis económicos llevados a cabo por la AIReF o la OCDE ponen el foco en el repunte de las bajas asociadas a problemas de salud mental y en problemas de gestión de los procesos de incapacidad para los que empresarios y sindicatos demandan soluciones más ambiciosas. El diálogo social

cerró en 2024 un acuerdo para que las mutuas colaboradoras de la Seguridad Social pudieran tratar las lesiones físicas de las bajas derivadas de accidentes que se hubieran producido fuera del trabajo.

Por el momento, estos acuerdos solo se han materializado en Cataluña, las Islas Baleares, Asturias, Cantabria y Castilla La-Mancha, por lo que hasta ahora su aportación para agilizar los procesos está siendo limitada. Además, estas entidades no pueden asumir el tratamiento de problemas como la ansiedad o la depresión que están impulsando el número de procesos, sobre todo en los trabajadores más jóvenes, ya que esta fue una línea roja para los sindicatos. No obstante, el Gobierno ha planteado ampliar las competencias de las mutuas en un futuro.

Tanto CEOE y Cepyme desde una perspectiva global como los sectores más afectados por el problema (servicios) denuncian la dificultad de sacar adelante la actividad con varias bajas, de encontrar perfiles que sustituyan a los trabajadores que se ausentan por causa justificada e incluso de seguir prestando el servicio en caso de microempresas en las que una única falta puede conllevar que se cierre ese día. Pero también hacen referencia a la variable económica, las empresas cifran el coste en más de 16.000 millones de euros, una cifra que parece que se superó en 2025, cuando Seguridad Social desembolsó 18.000 millones en estas prestaciones.

Las empresas ya han comenzado a proponer en las mesas de negociación de los convenios recortar los complementos salariales a la cuantía que aporta la Seguridad Social durante la baja, como alternativa para frenar el número de procesos.

La discrepancia entre patronal y sindicatos frena el acuerdo a tres años

N. C. MADRID.

A mediados de 2023, cuando la patronal y los sindicatos cerraron el último Acuerdo para el Empleo y la Negociación Colectiva, ambos lados de la mesa coincidieron en que era necesario hacer algo para atajar el incremento de las bajas por IT. El texto sirvió como punto de partida para el pacto suscrito con Moncloa en el verano de 2024 que propició la colaboración de las mutuas.

No obstante, tres años más tarde está ejerciendo como punto de fricción que está retrasando el inicio de las conversaciones para renovarlo. CCOO y UGT presentaron en el mes de enero las líneas de su propuesta para esta mesa, algo que fue criticado por negociadores de CEOE y Cepyme que defendían que este marco tendría que haberse trasladado en privado.

Desde entonces se han producido contactos discretos entre miembros de la patronal y los sindicatos,

si bien no se constituido la mesa de negociación (ni parece que vaya a hacerse en el corto plazo). Desde los sindicatos manifiestan su interés por clarificar los criterios marco de las negociaciones de convenios antes de que aumente la conflictividad o se paralicen las firmas, en contra, los empresarios creen que la negativa de las organizaciones sindicales de ir más allá en lo que han denominado “absentismo” deja en

punto muerto cualquier viso de avanzar en las negociaciones.

Los representantes de los trabajadores ya presumían que los empresarios querrían llevar el incremento de las bajas al centro de la nueva negociación, no obstante, defienden que es necesario dar espacio al análisis para conocer los motivos que están detrás de esta situación. CCOO y UGT cargaron contra el informe de la AIReF por poner el foco en el gasto y no en la recuperación

de la salud de los trabajadores, por lo que confían en que el observatorio constituido por Seguridad Social pueda tener más en cuenta el elemento que consideran que es central.

Por el momento, como publicó elEconomista.es, las solicitudes de huelga se han cuadruplicado en el inicio del año respecto al año pasado, lo que los sindicatos atribuyen al bloqueo del AENC y los empresarios, a la reducción de jornada.